

41
PUBLICACION
DE LA
ASOCIACION DE EX-LIBRISTAS IBERICOS

EX-LIBRIS

VII



MADRID
1955

EX-LIBRIS

PUBLICACION
1935
ASOCIACION DE EX-LIBRISTAS IBERICOS

EX-LIBRIS

EX-LIBRIS



MADRID
1935

PUBLICACION
DE LA
ASOCIACION DE EX-LIBRISTAS IBERICOS

EX-LIBRIS

VII



Para cualquier asunto relacionado con esta publicación,
diríjase a LIBRERÍA LUIS BARDÓN
PLAZA SAN MARTÍN, 3. TELÉFONO 21-55-14.—MADRID

PUBLICACION
DE LA
ASOCIACION DE EX-LIBRISTAS IBERICOS

EX-LIBRIS

VII



MADRID

1955



Núm. 31

* * *

Con el número 31 publicamos un ejemplar de ex-libris sueco que pertenece al grupo de los heráldicos, el cual está dividido en dos cuarteles, llevando el superior dos ramitas cada una de tres hojas, y en el inferior una cabeza de animal vacuno con los cuernos algo caricaturescos y que guarda relación con otro ejemplar de animal vacuno que figura sobre el escudo y a modo de cimera, también de tipo caricaturesco. El ex-libris, que más bien es taurófilo que taurino, pertenece a Löfgren.

* * *

Por último y con el número 32, se publica un ex-libris anónimo que parece ser francés y que se compone de una especie de Arca de Noé, con diversos cuarteles o departamentos en los que se ven animales, signos, atributos, pequeñas leyendas y en el centro uno heráldico con tres estrellas de cinco puntas y un solitario corazón en el centro. Entre los animales figura un toro que ocupa la parte baja del tercer cuerpo o cuartel, por cuyo detalle lo clasificamos entre los ex-libris de toros.

Entrego a los compañeros asociados a la A. E. I. esta pequeña aportación y termino lanzando un S.O.S. en súplica de que me envíen material para poder seguir mi ruta ex-librista taurina desempolvando estos ejemplares tan escasos que, homeopáticamente y en auténtica labor de paciencia, encuentro, ofrendándolos a los amantes del ex-librismo en general y de esta rama taurina en particular.



Núm. 32

JOSÉ M.ª GUTIÉRREZ BALLESTEROS
Conde de Colombi

EX-LIBRIS TAURINOS

VII

POCAS existencias me van quedando de ex-libris taurinos y apelo nuevamente a la bondad de los coleccionistas para que me envíen, claro es que previa devolución, los ejemplares que posean, o me den noticias de la existencia de alguno o algunos, bien en obras, revistas o folletos que traten sobre ex-librismo o bien formando parte de sus colecciones particulares.

Para poder ofrecer este nuevo artículo tengo que recurrir a las reservas, ya que, desgraciadamente, no he recibido, después de mi anterior, ningún ex-libris taurino, ni ninguna referencia o luz para aumentar ese caudal que tanto necesito y poder seguir ocupándome de la publicación de ejemplares de esta tan importante rama del ex-librismo, haciendo constar que dado el trabajo que me está costando encontrar ejemplares que avaloren la publicación de mis artículos, empresa ya muy difícil, resulta que dentro de la gran extensión de temas que abarca en general el ex-librismo, es el de la Fiesta de Toros el más raro de conseguir, siendo como es nuestra Fiesta Nacional por añadidura la más popular de todas las fiestas españolas.

* * *

Publicamos con el número 30 el ex-libris portugués de D. Tomás Simoes Viana, que entra dentro de los llamados caricaturescos, y en él figuran varios animales, destacando en primer término y muy deformado un toro, o más bien una vaca lechera. Dicho ex-libris tiene un lema («Livros meu refugio») verdaderamente atrayente y sugestivo.



Núm. 30

importaría tener una docena de gatos «pensativos y pulquérrimos» como los del Cardenal Richelieu.

También hace algunas otras consideraciones acerca de las investigaciones llevadas a cabo por el Dr. Koniad Lorenz, del Instituto de Psicotecnia Animal de la Universidad de Buldeen (Alemania), y de las que parece haberse llegado a la conclusión de poder considerar al gato como el animal de instinto «más aproximado a la inteligencia humana».

Sigamos, pues, en la inofensiva tarea de dar a conocer los ex-libris de los aficionados a estos pequeños felinos que, según los que acompañan al profesor Koniad Lorenz en sus investigaciones, «no dejará de ser nunca fiera».

Charles Favet, el grabador en madera de Troyes (Francia), tenía ya hechos cuatro ex-libris con gatos al publicarse el artículo del señor Petitot, en 1952; de ellos publicamos tres y otros dos grabados con posterioridad.

Núm. 23. Para el Sr. Petitot, tan aficionado a los gatos, ha grabado en 1951 su op. 176 con la leyenda «Doctus cum libro»; lo titula *El bibliófilo del gato negro*, y en él un bibliómano del siglo XVIII busca con ahinco datos en un libro que tiene entre las manos, sujetando otro debajo del brazo; el gato espera inquieto y sobresaltado la caída inminente de un tercero que sostiene entre las rodillas.

Núm. 24. También para el Sr. Petitot ha grabado en 1952 su op. 197,

titulado *La femme aux chats*, en el que una mujer desnuda, bañada por los rayos de luz que entran por una ventana en la que se ve una maceta florida, medita acompañada por dos gatos; lleva como leyenda «La nuit seulement ils sont gris».



Núm. 24



Núm. 25

EL GATO EN EL EX-LIBRIS

III

EN interesante artículo publicado por D. Alberto Insúa, en el periódico *Madrid*, de 1.º de febrero del año actual, hace algunas consideraciones sobre los gatos con referencia a varios aficionados, célebres por otras causas.

Cita a Teófilo Gautier, que le tenía por compañero y confidente, y a otros escritores en general, que le admiten en sus despachos, con preferencia al perro, «por silencioso y pulcro» y porque su presencia acaso les sirve de inspiración o como esfinges para proporcionar enigmas y ayudar a resolverlos.

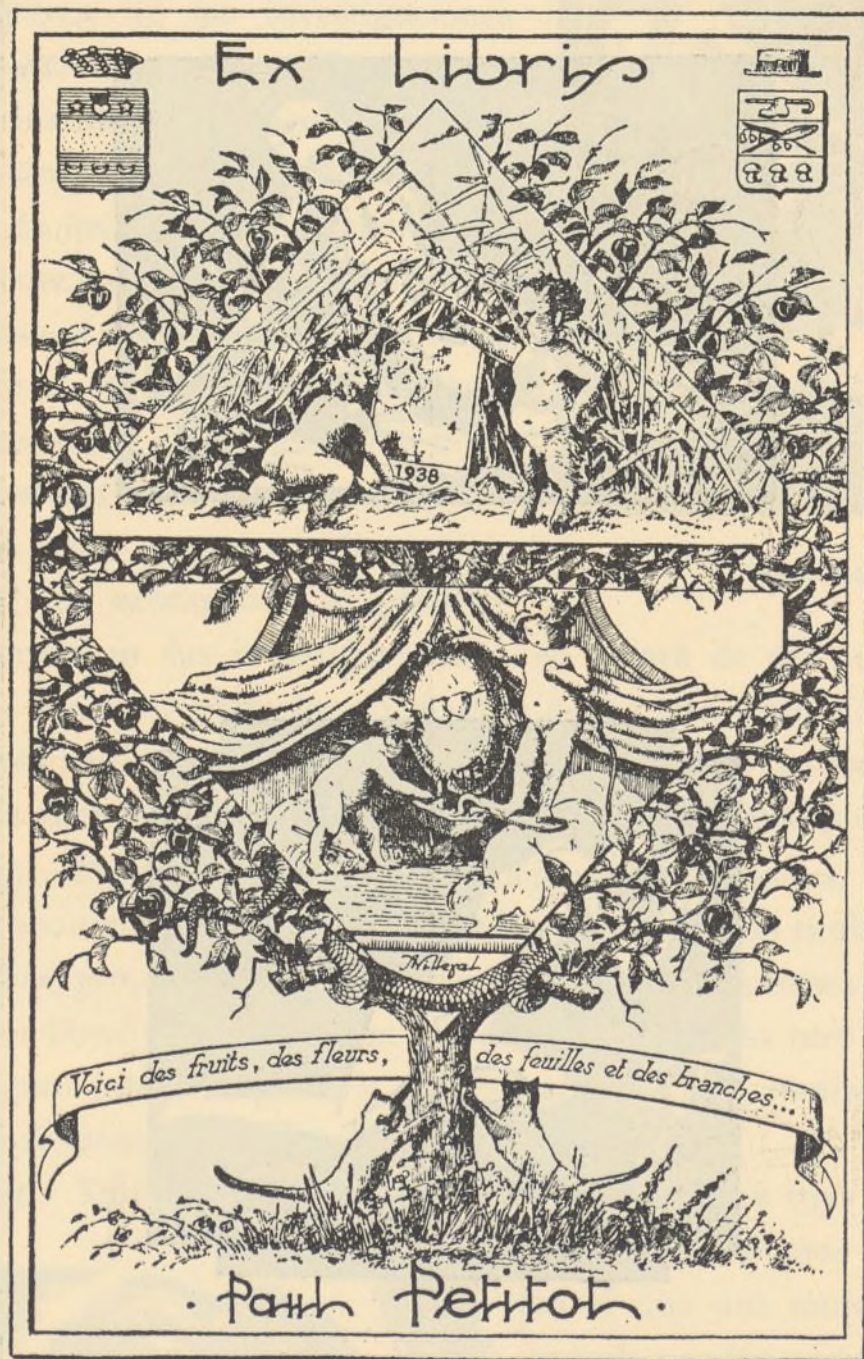
A Gabriel Hanotaux, miembro de la Academia Francesa, que paseaba por el barrio latino, de París, con una pareja de gatos siameses. Biógrafo del Cardenal Richelieu, figuran en su historia los nombres de los doce gatos que acompañaban al Cardenal francés.

También a un ilustre médico español, sin dar su nombre, que les permitía no sólo pasearse por la mesa, sino hasta comer en su plato; a Marta Abreu, dama cubana, que había convertido una de sus fincas en paraíso de los gatos.

Finalmente, él mismo, que no tiene en su casa ningún perro, declara que no le



Núm. 23



Núm. 28



Núm. 26



Núm. 27

EL EX-LIBRIS DEL TERCER MARQUES DE LAS AMARILLAS



El culto bibliófilo D. Luis Bardón me pide, con destino a la revista EX-LIBRIS, le identifique unos ex-libris heráldicos anónimos y, en concreto, el que encabeza estas íneas. Accediendo gustoso a su deseo, paso a describirlo y a identificarlo a continuación en la forma siguiente:

FACTURA DEL EX-LIBRIS (1).—Sobre recio papel de hilo de 8,5 × 8 centímetros, grabado en talla dulce por el magnífico dibujante y grabador Pedro Pascual Moles (nacido en Valencia en 1741 y fallecido en Barcelona en 1798), que por el acierto con que grabó las viñetas y adornos del libro de fiestas que se celebraron en Barcelona cuando el arribo de Carlos III a su vuelta de Nápoles, fué nombrado individuo supernumerario de la Academia de San Fernando, y que, pensionado más tarde en París y discípulo allí de Dupuis y Cochin, fueron tales sus progresos en el difícil arte, que por sus numerosas y magníficas obras le fueron abiertas las puertas de la Real Academia Francesa y por fin nombrado «grabador del Rey de Francia». Si bien pocos son los ex-libris que grabó, su nada vulgar talla quedó como modelo a la posteridad con la ilustración a la talla dulce de la célebre obra de Capmany **Memoria histórica sobre la Marina, Comercio y Artes de la antigua ciudad de Barcelona**, y también varias láminas de la más bella edición de nuestro libro rey, **Don Quijote de la Mancha**, que por encargo de la Real Academia Española imprimió el famoso tipógrafo Ibarra en Madrid en 1780.

DESCRIPCION DEL EX-LIBRIS.—Ex-libris heráldico. Escudo cuartelado. **Primer cuartel:** En campo de oro tres jirones de gules; corresponde al apellido **Girón.**—**Segundo cuartel:** En campo de plata (debería ser de azur) águila explayada de sable y coronada de oro (el águila debiera ser de oro, y otros la pintan monocéfala y con corona imperial de oro al viento), haciendo presa

(1) Que adherido a la primera cubierta se encontraba en el libro del Abate Le Mere, Theodoret Evegue de Cyr, de la *Providence et Son excellent Discours de la Divine Charite*. París 1740; en 8.º, tafilete rojo de la época, lomera cuajada de adornos dorados, cantos, contracantos y cortes dorados, con varias viñetas y soberbio retrato del Duque de Orleans, dibujado por C. Coypel y grabado por J. Daullé, a quien el autor dedicó la obra.



Núm. 29

uno de espaldas y en otro de frente, está leyendo sentada en el suelo y un gato negro lleno de movimiento y de vida juguetea a su alrededor.

Núm. 28. Pertenece también al Sr. Petitot el dibujado por André Villeval en 1938, titulado *Le Pommier généalogique*; dos gatos se afilan las uñas y tratan de encaramarse por el tronco del árbol.

Núm. 29. De Ernest Hubert, de Estrasburgo, que no prodiga los animales en sus ex-libris, tenemos el grabado en madera para Gilberte Husler, en el que una gata acaricia tiernamente a su hijo, que recibe las caricias con expresión de complacencia y agrado en su cara.

ENRIQUE SÁEZ







(Aguafuerte de J. Blanco del Puey)

Ayuntamiento de Madrid

Comendador de Museros en ella (expediente número 5.531, aprobado el 26 de agosto de 1784), bautizado en la iglesia de Santa María la Mayor, de la ciudad de Ronda, el 8 de junio de 1741. Fueron sus padres D. Pedro de Morejón-Girón y Ahumada Ruiz de Alarcón y Villalón, Coronel de Milicias de Ronda, y doña Bernarda de Moctezuma y Salcedo Loaysa y Ahumada (hija de los consortes D. Jerónimo-Miguel Moctezuma y Jofré de Loaysa, de la Cueva y Ovalle, Maestrante de Ronda, y D.^a Teresa-Micaela de Salcedo y Ahumada). Sus abuelos paternos fueron D. Andrés Morejón-Girón y Ruiz de Alarcón, Girón y Córdoba (a su vez nieto por su varonía de Iñigo de Toro Morejón y de María Téllez-Girón) y D.^a Catalina-Josefa Ahumada Fernández Villalón, Ahumada, Narváez, Mendoza, Mendoza, Luzón y Narváez, hermana de D. Francisco-Pablo de Ahumada y Villalón, creado primer Marqués de las Amarillas por Real Decreto de 28-V-1746 y Real Despacho de 19-V-1747 (Vizconde previo de Peñacerrada). Este primer titular de su matrimonio con D.^a Catalina de Vera y Leyva, primera Marquesa de Ahumada (23-II-1764), había tenido por su hija a doña Luisa de Ahumada Vera Mendoza Villalón y Leyva, segunda poseedora de ambos títulos, la cual, al no tener sucesión de los dos enlaces que contrajo, renunció en 1785 (seis años antes de su muerte) al título de **Marqués de las Amarillas** en favor de su sobrino D. Jerónimo Morejón-Girón y Moctezuma, objeto de este estudio. El **tercer Marqués de las Amarillas** fué en su mocedad paje del Rey, y luego Teniente de Reales Guardias Españolas, y pasó a América, ascendiendo allí a Mariscal de Campo. En 1791 ascendió a Teniente General. Contrajo matrimonio en Barcelona (Santos Justo y Pastor) el 22-X-1770 con D.^a Isabel de las Casas y Aragorri, y testó en La Habana el 24-VIII-1779. Falleció el 17 de octubre de 1819. Su hijo, D. Pedro-Agustín Girón de las Casas Moctezuma y Aragorri, cuarto Marqués de las Amarillas, Teniente General de los Reales Ejércitos, Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra, Capitán General de Granada y Sevilla, prócer del Reino, bautizado el 3 de enero de 1778 en la Parroquia matriz de Santa María, de la ciudad de San Sebastián, Caballero Gran Cruz de la Orden de Carlos III con pruebas de nobleza (expediente número 2.210, aprobado el 25 de enero de 1834), fué creado Grande de España y primer Duque de Ahumada por Real Decreto de 16-VI-1835 y Real Despacho de 11-IV-1836, y falleció en Madrid el 17-V-1842.

En cuanto a la fecha en que fué grabado el anterior ex-libris, podemos ubicarla entre el año 1785 (en que ya poseía el interesado el Marquesado de las Amarillas, por cesión de su tía y era además, desde 1784, Caballero de la Orden de Santiago), pues ostenta la Cruz de la Orden de Santiago y la corona de Marqués, y el año 1794 en que fué investido con la Gran Cruz de la Orden de Carlos III, cuya condecoración no figura en el ex-libris.

Identificación y estudio por

JOSÉ M.^a DE PALACIO Y DE PALACIO
Marqués de Villarreal de Alava

sobre un tigre andante hacia la diestra sobre un pedregal; bordura de sinople con catorce coronas de oro (que usualmente suelen dibujarse en número de treinta en recuerdo de los Estados del Imperio azteca), son las armas de **Moctezuma**.—**Tercer cuartel**: Partido 1.º), en plata, cruz flordelisada componada de sable y plata; 2.º), en campo de oro cinco estrellas de azur: son las armas de **Ahumada**.—**Cuarto cuartel**: En campo de plata un árbol arrancado de sinople y colgante de él un escudete de oro con cinco panelas de sinople puestas en sautor: son las armas de **Salcedo**. Timbrado de corona de marqués. **Cimera**: un caballo **Lema**: «POR LA GRACIA DE DIOS». **Acolada** al escudo la Cruz de la



Orden de Santiago, y detrás ocho banderas cruzadas, cuatro a cada lado, de las cuales una de ellas lleva el escudo real. Al pie, tambor y trompetas. Cruzados dos cañones. Firmado: «Moles feu».

IDENTIFICACION.—El presente ex-libris pertenece al Excmo. Sr. D. Jerónimo Morejón-Girón y Moctezuma, Ahumada y Salcedo, **tercer Marqués de las Amarillas**, Teniente General de los Reales Ejércitos, Virrey y Capitán General de Navarra, del Consejo de Estado, Decano del de Guerra, Caballero Gran Cruz de la Orden de Carlos III con pruebas de nobleza (expediente número 789, aprobado el 27 de junio de 1794), Caballero de la Orden Militar de Santiago y

3.º Sellos con inscripciones y figuras en la portada, en una página determinada o al final del volumen.

4.º Las inscripciones selladas o manuscritas en el corte de las páginas.

5.º Iniciales, nombres y apellidos, impresos y dorados en la parte inferior del lomo del libro.

6.º Rótulos de varios tamaños pegados en el interior de la primera tapa, con impresiones, dibujos y pinturas de escudos, figuras, ornatos, símbolos, paisajes, lemas, sentencias, motes, versos o inscripciones varias. Además, el nombre entero o las iniciales del propietario y, en muchos casos, también el número de inventario de la obra.

A esta última clase pertenecen los ex-libris propiamente dichos. Los de la primera y segunda clase no son ex-libris puros, pero se aproximan mucho a ellos y se consideran como tales; la tercera y la cuarta afean y deturpan el volumen. La quinta clase se parece en mucho a una «marca de fábrica». El buen Cavallotti diría de ella que :

Nulla dice alla mente ed al cor non parla affatto.

A. Maire (1896) dice que los ex-libris aparecieron por vez primera en Alemania, en el siglo xvi; sin embargo, Fr. Warnecke (1890) cita seis manuscritos italianos de la primera mitad del siglo xiv, en los que halló pintados unos escudos acompañados de la correspondiente inscripción de propiedad, manuscrita, de la misma época.

Desde entonces, hasta nuestros días, multiplicáronse en las bibliotecas públicas y privadas los ex-libris, de manera que de ellos pudieron ocuparse muchos bibliófilos y bibliotecarios, como von Berlepsch, Bouchot, Bouvenne, G. Brunet, Eisenhart, von Heinemann, Hildebrandt, Guigard, Kissel, Lecoy de la Marche, Poulet-Malassis, Sattler, Seyler, Warnecke y muchos otros.

Warnecke enumera no menos de seiscientos treinta y seis dibujantes, moldeadores y grabadores de ex-libris que han existido, desde la Edad Media hasta el presente. En la actualidad hay diecisiete especialistas del ramo en Alemania y Austria, dieciocho en Inglaterra, cinco en los Estados Unidos de América y algunos más en otros países. Entre los más renombrados figuran los señores José Sattler y profesor Emilio Doepler, de Berlín; Clemente Kissel, de Maguncia, y Henry André, de París.

Esta nobilísima rama de la biblioteconomía posee ya su literatura y sus revistas. En Alemania, Francia, Inglaterra y Norteamérica prosperan numerosas sociedades ex-libristas, a las que se han adherido más de treinta bibliotecas públicas, figurando entre éstas la Bibliothéque Nationale de París y el British Museum de Londres. Sábese, en fin, que se conservan trece importantes colecciones de ex-libris, ocupando el primer puesto entre ellas la de sir Augustus W. Frank, de Londres, con más de treinta mil ejemplares.

Desde los escudos de blasonados cuarteles que, por la munificencia de linajudos príncipes y reyes, brillan, entre mosaicos y arabescos de oro, en las tapas de los libros, u ostentan el completo de los colores heráldicos en el interior de las mismas, hasta el modesto grabado de estampa del bibliófilo burgués, los ex-libris son tan numerosos y variados que su

ALGO SOBRE LOS EX-LIBRIS

Al profesor doctor M. Herrera Vegas.



UNCA hubiérame imaginado que esta breve reseña tendría el honor de ser publicada. Hecha con el propósito de presentar en la mejor forma un boceto de ex-libris para la biblioteca del señor profesor doctor Marcelino Herrera Vegas, esta recopilación no podía esperarse mejor suerte que la de ser conservada entre los papeles del ilustrado profesor. Pero el doctor Herrera Vegas, conversando un día sobre bibliotecas con el esclarecido director de esta revista, tuvo la exquisita amabilidad de enseñar a su amigo y visitante el boceto y la monografía que lo acompañaba.

El doctor Juan Agustín García, sea por lo raro del tema o inducido quizás por la esperanza de que los ex-libris citados pudieran servir de estímulo para nuestros bibliófilos, resolvió hospedar este modesto trabajo en la revista que él tan dignamente dirige.

Contados son, hoy en día, los bibliófilos de nuestro país que poseen su propio ex-libris, aquellos que, como dice Walter Schulte, reconocen en el ex-libris «el vínculo más íntimo y más artístico que une el libro con su propietario».

Mucho me alegraría si este artículo contribuyera a la mayor difusión de esta delicada costumbre, pero si nada, propiamente nada, consiguiera con él, no me quedará más que conformarme con la sentencia, mil veces repetida

Habent sua fata libelli.

La locución ex-libris, traducida literalmente, significa : «de los libros...» o «de entre los libros (de)...», y representa la fórmula de las relaciones de propiedad entre el libro y su propietario. Esa fórmula latina ha resistido, en la misma Alemania, a toda intentona de germanización, y hoy en día ha quedado adoptada, en su originalidad, por todo el mundo civilizado para indicar la «marca de propiedad» de una biblioteca pública, social o privada.

Varios son los medios de que se han servido y aun se sirven los bibliófilos para hacer ostensible esa «marca de propiedad». Enumerémoslos :

- 1.º Las impresiones en relieve, escudos de armas, iniciales, motes y lemas en la tapa de los libros.
- 2.º Las escrituras y pinturas en la parte interior de la tapa, en la guarda, en la portada o en el texto.

Un «ilustre desconocido», Tomás Majoli, del cual hasta la fecha sólo se conocen los ex-libris, hacía imprimir en la tapa de sus libros, lujosamente arabescados, debajo del título de la obra, la inscripción :

Tho. Maioli et amicorum

pero, casi arrepentido, agregaba :

Ingrati servire nephas

y a continuación la frase macarrónica, aún no descifrada (según Bouchot) :

Inimici mei mea michi, non me michi

y que yo me atrevo a traducir :

Mis enemigos son enemigos míos por lo mío (por lo que poseo) y no por mi persona.

Grolier, el tesorero general de Enrique II, hombre bien relacionado con todos los sabios de la época y con Aldo Manuzio, el afamado impresor y editor veneciano, llevaba en la tapa de sus libros, espléndidamente encuadernados, una «marca de propiedad» representada por un arbusto de grosellero y la inscripción :

Io. Grolierii et amicorum
Nec herba, nec arbor.

Según Kleemeier, Grolier ha sido el primero que ha hecho imprimir el título de la obra en el lomo de los volúmenes.

Las Cortes de Francia no quisieron ser menos de Grolier, y por obra de encuadernadores y grabadores célebres, como Geoffroy Tory, Roffet, Eve, etc., se ha enriquecido la Bibliothèque Nationale de volúmenes espléndidos, con ornamentaciones, arabescos y mosaicos de oro, inimitables. En el centro de la tapa de esos libros figura el blasón de Francia, las tres flores de lis, y en el contorno, entre los arabescos, los monogramas. Enrique I usaba como emblema una salamandra ; Caterina de Médicis dos C entrelazadas ; Enrique II usaba dos H y dos C, separadas las unas de las otras ; pero, posteriormente, hizo imprimir las dos C, sobrepuestas en oposición y entrelazadas con una H, de manera que los malignos las tomaron por dos D, queriendo con eso hacer alusión a Diana de Poitiers. Carlos IX ponía la divisa :

Pietate et justitia.

Su hermano y sucesor, Enrique III, tenía un gusto especial por las cosas funéreas, y hacía imprimir calaveras en el contorno de la tapa de sus libros.

Cim dice haber visto los cuatro primeros y poseer el quinto de los siguientes ex-libris :

A Colle ce livre appartint
Auparavant qu'il te parvint.

estudio requiere conocimientos bibliográficos, históricos, heráldicos y artísticos y la perspicacia y paciencia de un filatélico.

El barón von Berlepsch, el edecán de los coleccionistas modernos, hizo una primera tentativa de clasificación de los ex-libris en cinco clases a fin de orientar su colección, fundándose en los signos personales, de familia, en las notas, memorias, etc., no dejando de reconocer que el sistema cronológico, por períodos de cincuenta años, podía dar mejores resultados.

Warnecke recomienda la subdivisión por regiones, autoridades, claustros, etc., y dentro de cada subdivisión el orden alfabético.

El Conde zu Leiningen-Westerburg propone como base de una clasificación de ex-libris el valor artístico, en diez clases o categorías, para mantener la continuidad en los progresos de los varios períodos.

Muchos otros autores se han ocupado de la clasificación de los ex-libris, con mayor o menor abundancia de detalles y bajo puntos de vista muy diversos.

Citaré la de Seyler, por ser una de las más modernas y por lo minucioso de su descripción :

- | | | |
|-----------------------|------------------|---------------------------------------|
| I.—Inscripciones.... | { | 1. Con el nombre. |
| | | 2. Con los datos informativos. |
| | | 3. Con el destino de la biblioteca. |
| II.—Figurados | { | 1. Figuras y ángeles. |
| | | 2. Retratos. |
| | | 3. Animales. |
| | | 4. Plantas. |
| | | 5. Paisajes... { a) ideales. |
| | | { b) reales. |
| | A) Reales | 6. Arboledas. |
| | | 7. Grupos de personas. |
| | | 8. Monogramas. |
| | | 9. Ornamentos arquitectónicos. |
| | | 10. Libros y armarios. |
| | | 11. Bibliotecas. |
| | | 12. Objetos artísticos e industriales |
| | B) Simbólicos. { | 1. Medicina. |
| | | 2. Poesía. |
| | | 3. Música. |
| | | 4. La muerte, etc. |
| III.—Blasonados | { | 1. Escudo solo. |
| | | 2. Yelmo solo. |
| | | 3. Escudo completo. |
| | | 4. Escudos dobles. |

Sería muy largo y quizás importuno describir aquí los tipos de ex-libris que corresponden a cada una de las clases detalladas por Seyler ; sólo me limitaré a citar algunos de los más curiosos.

Siento no poder recordar en este momento el nombre de un sabio, cuan modesto, doctísimo y liberal cultor de las letras, del siglo pasado, para colocarlo en el puesto de honor. Ese sabio (creo haberlo leído en Kleemeier), modestamente escribía en el interior de la tapa de sus libros :

Este libro pertenece a mis amigos y a mí.

El segundo ex-libris era un simple óvalo, sin ornamentos, con la inscripción :

Bibliothèque
de la
Faculté de Médecine
de Paris.

El tercero ha sido confeccionado en 1799, en ocasión de reconstituirse la escuela. Representa la cabeza de Hipócrates, debajo de la cual está la palabra

IIIIIOKPATHÉ

y la leyenda :

École de santé de Paris, 14 frimaire an III.

la cual, poco después, fué reemplazada por la de

Faculté de Médecine de Paris.

De los nacionales, puedo citar : el del recién fallecido profesor doctor Eugenio Aufrán : un león rampante, coronado, con el mote :

Jamais en arrière.

Y el acertado ex-libris del profesor doctor Pedro N. Arata, fino trabajo de cincel, que representa a la Química con todos sus símbolos, y al pie lleva copia de la inscripción puesta por Juliano el Apóstata sobre el dintel de la biblioteca fundada por él (361) en Antioquía :

Alii quidem equos amant, alii aves,
Alii feras; mihi vero a puerulo
mirandum equirendi et possidendi
libros insedit desiderium.

El ex-libris adoptado por el señor profesor doctor Marcelino Herrera Vegas, representa la entrada de la gran biblioteca fundada por Ramsés (Osymandías) en el Ramesseum. Según Champolion, el joven, en la jamba derecha había la estatua del cinocéfalos Thot, dios de la luz y del saber, inventor de los letras, historiador y ministro de Horo ; en la de la izquierda había un grupo de estatuas que representaban a Saf, la dama de los libros y presidenta de la sala de lectura, teniendo en su mano derecha todo lo necesario para escribir y conduciendo hacia adentro, con la izquierda, a un hombre de largas orejas. (Por lo visto, parece que el *equus asinus* ha sido adoptado como símbolo de la ignorancia desde los tiempos más remotos.) Sobre el dintel de la gran biblioteca fundada por Osymandías, según Diodoro de Sicilia, había la inscripción :

Remedios del alma.

Es sobre estos datos que está confeccionando el ex-libris del doctor Herrera Vegas.

Aunque se me tache de pedante, no puedo omitir la siguiente ins-

Aspire Pierrot pendu
 Quod librum n'a pas rendu.
 Ce livre est à moi
 Comme Paris est au roi.
 Si tenté du démon tu derobes ce livre
 'Apprends que tout fripon est indigne de vivre.
 Hic liber est meus
 Post mortem nescio cujus
 Si forte reperias
 De Profundis pro me dicas.

Los libros del Rey George de Bohemia (1458-1471) llevaban pegadas en el interior de la tapa dos tiritas de papel con la inscripción en altdeutsch :

Jorg von gotz genaden durchlechtig hochgeporner kunigk bw. Beham ret.
 (George, por la gracia de Dios serenísimo y nobilísimo rey de Bohemia.)

Los de Corvino llevaban impreso en el centro de la tapa un cuervo y la leyenda :

Vivit post funera virtus.

El capellán de Schönstett (1450), un tal Johannes Knabensperger, apodado «Igter» (cazador de puercoespines), tenía tanto apego a su apodo, que lo ponía también en su ex-libris :

Iste libellus attinet Johanem Knabensperger alias
 Igles das dich ein Igel küss.
 (Que un puercoespín te bese.)

Algunos bibliófilos hacían componer sus ex-libris simbolizando la significación de sus apellidos ; así es que el de F. C. Haupt representa un cabezón ; el de I. C. Baumhauer, a un hombre leyendo debajo de un árbol, a la vista panorámica de la ciudad de Francoforte, con la inscripción :

Vita sine litteris mors est.

Es muy gracioso el ex-libris dibujado por Goethe para C. G. Schönkopf, fondero que lo hospedaba en Leipzig durante algún tiempo de su vida estudiantil (1765). Ese ex-libris representa un mostrador cargado con botellas y racimos de uvas. Sin embargo, para sí mismo adoptó el siguiente :

Aus der Bibliothek
 Joh. Wolfgang v. Goethe's

que Seyler supone haberse confeccionado después de la muerte del «príncipe de los poetas».

La biblioteca de la Facultad de Medicina de París adoptó sucesivamente tres ex-libris distintos. El más antiguo representa el sol y las tres cigüeñas que formaban parte del escudo de la escuela, con la divisa :

Urbi et orbi salus

y el encabezamiento :

Ex Bibliotheca Facultatis medicae Parisiensis.

EX-LIBRIS DE MEDICOS

Dibujados por R. ABAD



ENTRE los grupos de ex-libris de mi modesta colección, tienen una preferencia espiritual los de mis compañeros de profesión; alcanza su número a más de dos centenares de ejemplares entre nacionales y extranjeros.

Tal cantidad he querido clasificarla, mas no sé, en verdad, cómo proceder; el orden alfabético carece de arte, aunque sea práctico; la nacionalidad no refleja todo el rasgo personal del titular, que es precisamente lo que debe caracterizar al ex-libris; tampoco me satisfizo la agrupación por especialidades, pues no todos los colegas la simbolizan; unos por parecerles propaganda, y otros prescinden por liberarse en la marca de sus libros de la preocupación de la tarea diaria; en

cambio, no deja de ser un recuerdo sentimental el simbolismo de su vocación extraprofesional, y ello sí que caracteriza la espiritualidad de su vida, evocando el recuerdo de la patria nativa, la heráldica familiar o las aficiones que distraen los escasos ocios del ejercicio médico; interesante es también la técnica del ex-libris y la riqueza de los mismos, desde el aguafuerte magnífico al sencillo fotograbado; mas de lo que no prescinde ningún médico es de representar con algún signo el ser discípulo de Hipócrates.

Ante tan múltiples simbolismos en los ex-libris de médicos, aplazo para otro número su ordenación temática; en el presente trataremos de demostrar, a través de los ex-libris dibujados por Ricardo Abad, esta multiforme expresión que, el dibujante, recogiendo las ideas de los titulares, ha plasmado en los correspondientes ex-libris; no hemos

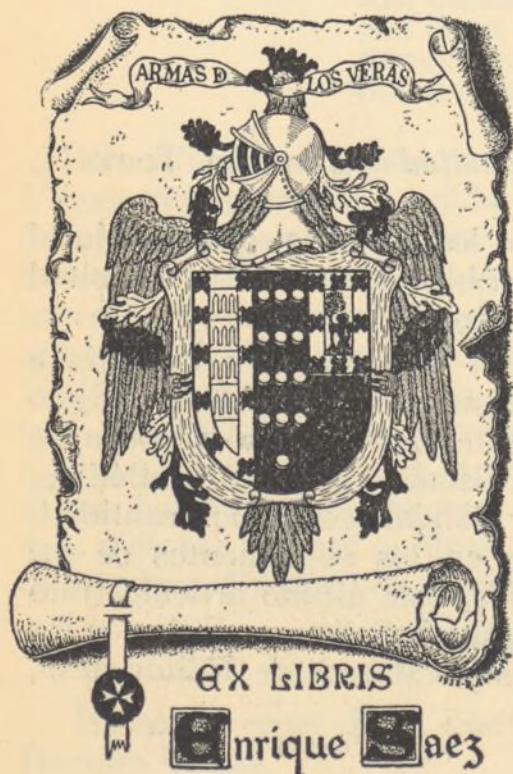


FIG. 1

cripción latinoalemana de un ex-libris que se conserva en el Museo de Norimberga :

Hic liber ist mein
Ideo nomen meun scripsi drein
Si vis hunc librum stehlen
Pendebis an der Kehlen
Tunc veniunt die Raben
Et volunt tibi oculos ausgraben
Tunc clamabis ach, ach, ach!

En fin, cabe también un recuerdo de nuestra dorada adolescencia, cuando, con pluma nueva y con la mejor letra del mundo, escribíamos en nuestro texto de lectura :

Si este libro se perdiese,
Como suele suceder,
Le suplico a quien lo encuentre,
Me lo sepa devolver.
No es de cura ni de monje
Ni tampoco de mujer;
Sino de un pobre estudiante
Que con él quiere aprender.

(Firma..., fecha..., calle y número.)

J. TÚMBURUS

Primer bibliotecario de la Facultad de Medicina.

Buenos Aires, agosto de 1912.

* * *

Fascículo publicado en los *Anales de la Facultad de Derecho*. Tomo II, año 1912.

Primer escrito publicado en el país sobre los ex-libris, obsequiado al doctor Marcelino Herrera Vegas por el primer bibliotecario de la Facultad de Medicina, señor J. Túmburus. Agosto de 1912.

Lamentando que el señor Túmburus, tan informado en ex-libris e ilustrado también en esta materia, no mencione ni uno español, antiguo o de fines del siglo pasado y principios de éste, que ha sido la época de más apogeo en España para los grandes artistas y grandes bibliófilos, existiendo colecciones magníficas tanto por calidad como por cantidad.

Luego ha habido algunas publicaciones en los suplementos de *La Nación* y *La Prensa* y en la revista *Atlántida*, este último artículo trató sobre la valiosa colección de la Baronesa Elisabeth Selle von Bülow y los anteriores de Ex-libris Europeos particulares y «Marcos de Editoriales», antiguos.



FIG. 6

cudo de ambas naciones con un corazón, significativo de su especialidad en el amplio sentido médico-quirúrgico (FIG. 3).

En contraste con estos serios timbres nobiliarios, está el humorístico ex-libris del Dr. M., cuyo nombre no figura, pero da idea del mismo, a modo de jeroglífico, el dibujo de tres «murguistas», que parecen estar dando serenata en los «bateos» de los numerosos niños asistidos por él y reunidos en un cesto (FIG. 4).

Completamente de especializado es el del Dr. J. Z., pues la vida de este doctor está consagrada a la fisiología y además vive y convive con los enfermos en el Sanatorio. De ahí su identificación con el ambiente que se aprecia en el dibujo de serenidad y confianza. Semejante criterio hay en el del Dr. S. C.; representa en fuertes hornacinas de tipo herreriano el trabajo y la esperanza, normas de su vida médica sin que por ello deje de volar su fantasía con ideales quijotescos (FIG. 5).

En todos los ex-libris de escritores médicos figuran el tintero, la pluma de ave y los viejos libros, no habían de faltar bajo los emblemas de la Medicina y de la Farmacia en el ex-libris del Dr. F. P., añadiendo, además, la lira y el pentagrama por ser melómano, cantor y crítico musical (FIG. 6).

El Dr. L. C. huye del símbolo de su especialización odontológica y en su ex-

* * *

El Dr. E. S., alto jefe de la Sanidad Militar, es un apasionado ex-librista y bibliófilo. Poseemos varios modelos dibujados por diversos artistas, seguramente uno para cada clase de libros de su excelente librería; el presente, dibujado por Abad, pertenece al grupo heráldico, y en el sello de lacre del pergamino donde figura el escudo, está la blanca Cruz de Malta de la histórica Orden hospitalaria (FIG. 1).

El Dr. L. de la O., armoniza la heráldica de caballero, en un escudo que proclama su linaje, con la ejecutoria de los símbolos de su trabajo: el fórceps y el estetoscopio obstétrico (FIG. 2).

El Dr. G. O., funde en amoroso lazo hispanoargentino, representado por el es-



FIG. 7



FIG. 2



FIG. 3

seguido un orden cronológico que nos hubiera permitido apreciar el progreso de R. Abad en este arte; vamos sólo a comentarlos en su aspecto simbólico y sin citar tampoco a los doctores propietarios por su nombre completo, sino por las iniciales y a limitarnos a reproducir los modelos más característicos.



FIG. 4



FIG. 5



FIG. 10

las iniciales de los titulares haciendo esta excepción, pues queremos que a la enseñanza de este lema se una el recuerdo emocionado de tan ejemplar y llorado maestro de la Cirugía española.

* * *

La razón de los múltiples temas y lemas en los ex-libris médicos, no es otra que la de la propia esencia de la Medicina como ciencia profundamente humana. Todo médico hace propio aquel lema de Terencio que, vertido al castellano, dice: *Hombre soy y nada humano me es ajeno.*

DR. CASTILLO DE LUCAS





FIG. 8

especialidad ortopédica que cultiva, pues por la no correcta aplicación de la técnica «algebrista», resaltan los defectos de los miembros tratados (FIG. 8). El afecto local se exalta en el ex-libris del Dr. V. N., al representar las tallas de Berruguete, los versos de Jorge Manrique y la torre bizantina, todo de Paredes de Nava (Palencia), como símbolo médico de la especialidad, las localizaciones cerebrales (FIG. 9).

Tres cirujanos muestran sus inquietudes profesionales: el Dr. G. D. en un dibujo de un médico que disputa con la muerte que tiende a arrebatarle el enfermo que está bajo sus cuidados. El Dr. G. D. pone este lema al pie de la reproducción del cuadro de Rembrand (FIG. 10), «La lección de Anatomía»: *En busca de la objetividad*, marcando el carácter práctico y decisivo de la Cirugía. El Dr. Z., bajo la lámpara de un quirófano, medita insomne en sus operados, que esquematizan las puertas de sus habitaciones en el Sanatorio.

Alegorías de Madrid enmarcadas en ventanas barrocas figuran en varios ex-libris. Uno es el del doctor A. M., bibliófilo e investigador, y tiene como norma el lema que figura en las páginas abiertas de uno de los libros: *Sublata causa, tollitur effectus*, que constituye el ideal médico de encontrar el origen de la enfermedad para poner el más eficaz remedio. El Dr. C. gusta del Madrid morisco y de los libros viejos, y el

libris señala las tres inquietudes espirituales que le dominan: el arte, representado por la Universidad complutense, su ciudad nativa, los libros bellos y su devoción Cajaliana, correspondiendo al afecto científico y personal que le profesó el sabio maestro (FIG. 7).

El Dr. M. distrae con la Filatelia sus preocupaciones evolutivas de la Medicina, pues es fiel a las teorías homeopáticas, cuyo fundamento es el *similia similibus ad minimum*, opuesto a la Medicina Alopática, partidaria del *contraria contrari curantur* y en las dosis de máxima eficacia.

No tiene simbolismo médico aparente el del Dr. V. M.; en él figura el arco romano de Bará, en su ciudad nativa, y debajo este intencionado lema: «Quien poco sabe, presto lo reza», que se relaciona muy bien con la



FIG. 9

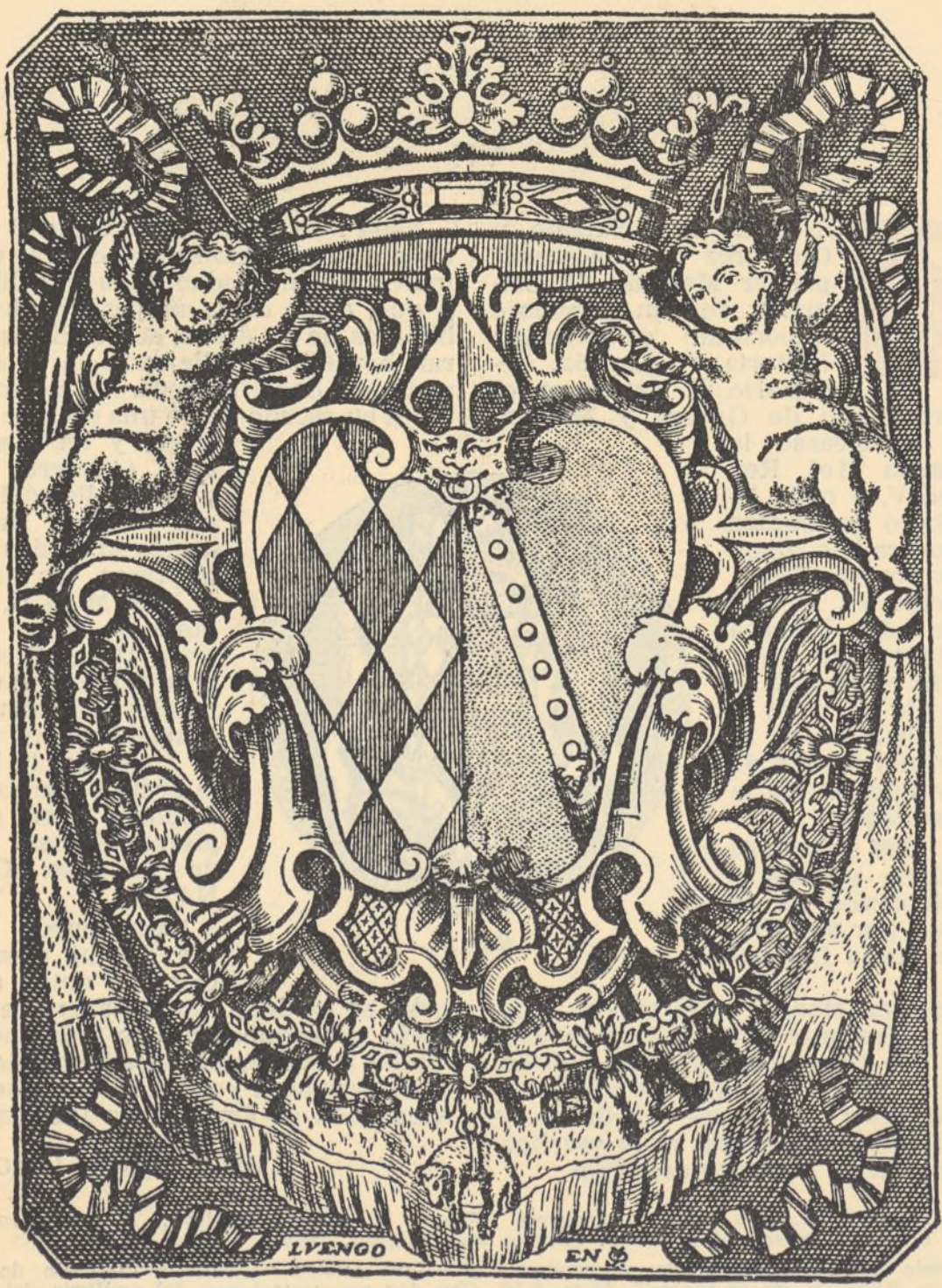
del
aña-
uyo
un

sea
s de
a el
pre-
do ;
mi-
tra-
sa-
era
nos
do,
así,
ima
oral
om-
el
con
que
em-

no
in-
ue,



DE EX LIBRIS ANONIMOS



Núm. 2

DE EX-LIBRIS ANONIMOS

VII



ON José de Grimaldo y Gutiérrez de Solórzano, primer Marqués de Grimaldo, fué un personaje importante de nuestra Historia de España. Secretario de Estado en el Departamento de Guerra y Marina, supo granjearse la confianza del Rey Felipe V, a cuyo lado laboró en asuntos de guerra, de alianzas y de tratados.

Nacido en la provincia de Vizcaya en 1664, fué cosechando honores a lo largo de su vida y fué Caballero de la Orden del Toisón de Oro y también de la de Santiago.

En 1726 se eclipsó su buena estrella y fué separado de la política por sus simpatías hacia Inglaterra.

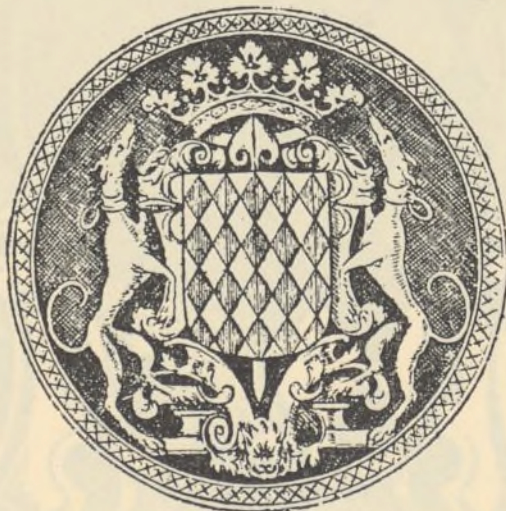
Murió en Madrid en el año de 1733.

Es interesante para nuestro objeto, saber que tuvo una importante biblioteca, la que a su muerte fué adquirida por Melchor Gaspar de Jovellanos, y que unida a la de este gran escritor, fué legada al Instituto de Gijón.

Nada más natural, pues, que el Marqués de Grimaldo se preocupase de la marca de propiedad para sus libros, y que, como en la mayoría de los bibliófilos de su época, sus ex-libris fueran heráldicos, reflejando en ellos los atributos de su nobleza. Así vemos en todos su escudo sobre una cruz de Santiago, y en tres de ellos (números 2, 3 y 4) el collar del Toisón de Oro. Debajo de los grabados van impresas las letras L D S M D G, que quieren decir: L(i)bro D(el) S(eñor) M(arqués) D(e) G(ri)maldo). El hermoso grabado al agua fuerte (número 2) lleva la firma del grabador Luengo, y en gergolífico, el lugar donde lo hizo: GRANADA.

Nada puedo añadir de mi cosecha. Cuantos datos anteceden se los debo a los autores que más abajo menciono. No hice más que recopilar humildemente los frutos de sus investigaciones y ofrecerlos a nuestra Asociación de Ex-libristas Ibéricos.

RAMÓN GARCIA-DIEGO



Núm. 1

BIBLIOGRAFIA.—SIR BYRNE LEICESTER WARREN (Lord de Tabley): *A guide to the Study of Book-Plates*.—Manchester. Sherrat and Hughes, 1900.

Revista Ibérica de Ex-libris.—Barcelona, 1903-1906, cuatro volúmenes (artículo de PAU FONT DE RUBINAT, en el tomo I, págs. 8-10. Con dos reproducciones del ex-libris del Marqués de Grimaldo).

FRANCISCO VINDEL: *Catálogo descriptivo de ex-libris hispanoamericanos (1588-1900)*. Madrid, 1929 (pág. 54: menciona cuatro ex-libris y reproduce tres, núms. 265, 266 y 268).

JOSEP M.^a DE RIQUER I PALAU: *Els ex-libris i l'ex-librisme*. Barcelona, 1952; dos volúmenes (tomo II, pág. 16: menciona cuatro ex-libris y reproduce uno).

FRANCISCO VINDEL: *Ensayo de un catálogo de ex-libris iberoamericanos (siglos XVI-XIX)*. Madrid, 1952; dos volúmenes (tomo I, págs. 206-209: menciona cinco ex-libris y reproduce cuatro de ellos).

NOTICIARIO EX-LIBRISTA

Ya se ha confirmado la noticia que apuntábamos en nuestro número anterior sobre la aparición de una Biblioteca del Ex-librista, editada por nuestro querido amigo, el librero anticuario D. Luis Bardón López. Ya está el volumen primero en manos de los suscriptores, a los que creemos satisfechos cumplidamente por el buen gusto que ha presidido esta edición.

Se trata de un tomo en cuarto, impreso en papel de hilo y con una tirada limitada a cien ejemplares numerados y nominados. Lleva una portada de Mercedes de Olañeta y va ilustrado con dos aguafuertes originales y nueve fotograbados, la mayoría a dos colores. Como un bello regalo, un ex-libris realizado por la gran artista de la danza que fué Tórtola Valencia.

El texto trata de los ex-libris en general, y de los de Frank Alprensa en particular, debido a la pluma del conocidísimo coleccionista Dr. Joan Catasús, que como si fueran certeras pinceladas condensa los temas haciéndolos resaltar más, por una concisión digna de alabanza.

Admiramos esta sobriedad que dice en pocas palabras todo cuanto hay que decir sin ayuda de otras inútiles que pudieran oscurecer la lectura. A continuación las obras del artista corroboran las palabras del autor y las complementan.

Felicitamos a nuestros consocios---editor y autor---y les deseamos un éxito completo en los demás volúmenes que están por llegar y que ya esperamos impacientes.

R.

Ha llegado a nuestro poder los números 211 y 212 de «Coleccionismo», revista de coleccionistas y curiosos, que además de sus acostumbrados e interesantes estudios sobre numismática, ex-libris, filatelia, bibliografía y noticias importantes sobre el valor adquirido en subastas extranjeras de libros raros, se encuentran un trabajo sobre Naipes, por Aurora Díaz Plaja, y otro, seguramente el primero de otros varios, sobre «El libro raro en el coleccionismo», ilustrado con varios facsímiles y debido a la pluma del librero anticuario Luis Bardón López.



Núm. 3



Núm. 4

SE IMPRIMIO
ESTE SEPTIMO NUMERO DE «EX-LIBRIS»
EN LOS TALLERES ARTES GRAFICAS
«ARGES», VICTOR PRADERA, 31
TELEFONO 47-68-17
M A D R I D



A Acusamos recibo de los números 36 y 37 de la revista «l'Ex-libris Français», órgano de la Asociación Francesa. El número 36 inserta un artículo de F. Leyten sobre los grabadores Nelly Degouy y Desiré Acket, de los cuales reproduce dieciséis preciosos ex-libris. Y el número 37 está dedicado a los artistas alemanes contemporáneos con un estudio de Hanns Heeren ilustrado con veinticinco reproducciones de grabados en madera que nos muestran cumplidamente la evolución en el arte ex-libristico de dicho país.

Como fruto de la investigación concienzuda de Edmond des Robert, podemos leer su artículo sobre un superlibro inédito.

Ambos números se completan con todas las noticias del mundo que puedan tener algún interés para los ex-libristas.

Al finalizar el ajuste nos llega la noticia, mejor dicho, el ejemplar, del tomo II de la ya conocida, en nuestro mundillo ex-libristico, «Biblioteca del Ex-librista», editada, como en otro lugar decimos, por el librero anticuario don Luis Bardón, y de la que es autor el Dr. D. Juan Catasús. Igual al primero en tamaño, tirada, nominación y sobre recio papel de hilo de la Casa Guarro, adornado con aguafuertes de D. Luis García Falgas y D. Teodoro Miciano, con cabezas y capitulares de Mercedes Olañeta, artistas los tres de fama que ya han traspasado las fronteras; todo impreso con el esmero y elegancia que pone en su tipografía la S. A. Horta, nos llena de satisfacción al comprobar que sin ser tan numerosos los aficionados a esta faceta del coleccionismo en nuestra Patria, podemos desde ahora contar con una biblioteca especializada que en la mayor parte de las naciones aún no existe. Este volumen que ahora sale de las prensas cuenta con setenta y dos páginas y una hoja de colofón, treinta y tres fotograbados, donde se estudian cronológicamente los ex-libris españoles y sólo debidos al genio y sentido del arte de grabadores españoles, desde el de Tamara en 1553 hasta el de Mercé Vergés. El precio de salida y para los suscriptores es el de 120 pesetas.

Si el esfuerzo de esta publicación fructifica en los veinticuatro tomos proyectados por autor y editor, como es de suponer, por la tenacidad y buen gusto proverbiales demostrados en otras empresas, no hay duda de que estamos ante una biblioteca que sin pasar mucho tiempo—nos dicen que ya está cubierta toda la edición—constituirá la delicia de bibliófilos y ex-libristas que, aun caminando ahora por sendas distintas, llegará el día que aunarán y armonizarán sus esfuerzos, pues si es múltiple el libro por la variedad de la cultura humana, también el ex-libris debe serlo, ya que lo complementan, lo adornan e incluso lo avaloran, especialmente si su poseedor fué eminente en ciencias, artes o letras.

